El profesor de ELE ideal en el contexto universitario japonés: preferencias de los estudiantes

Cathaysa Martel Trujillo
Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe

1. Introducción

En la actualidad, el perfil del profesor de español como lengua extranjera que desarrolla su labor docente en Japón, así como su papel y sus funciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no han sido lo suficientemente explorados. Los estudios publicados sobre estos temas son muy escasos, prácticamente inexistentes. En cuanto a la relación entre docente y alumno, y a las preferencias de los estudiantes japoneses respecto al profesor de español, son cuestiones que todavía no han sido abordadas detenidamente en el campo de la enseñanza de ELE dentro del contexto educativo japonés. Con este artículo, se pretende, por un lado, trazar un perfil del profesorado de ELE, concretamente de aquel que desempeña su actividad profesional en las universidades japonesas; y por otro, indagar y reflejar con datos objetivos las opiniones y preferencias de los estudiantes japoneses de español hacia el docente, y también las cualidades y aptitudes que valoran de forma más positiva.

En cuanto a la estructura, este artículo consta de cinco partes. En primer lugar, se enumerarán los objetivos de la investigación y se describirá la herramienta de análisis utilizada para obtener los datos. En segundo lugar, se realizará una breve introducción acerca de la enseñanza del español como LE/L2 en Japón y, también, de las características del profesorado de ELE en las universidades japonesas. En tercer lugar, se llevará a cabo la presentación de un cuestionario –instrumento de análisis de esta investigación–, que tiene como objetivo explorar la figura del profesor de ELE desde el punto de vista de los aprendientes japoneses. Asimismo, se hará una descripción de las preguntas que integran el cuestionario y, también, del perfil biográfico de los informantes. En cuarto lugar, se expondrán los resultados obtenidos. En quinto lugar, y a modo de conclusión, se realizará una reflexión a partir de la interpretación de los datos.

2. Objetivos de la investigación y herramienta de análisis

Los objetivos de esta investigación son, principalmente, cuatro. El primer objetivo es explorar qué imagen tienen los estudiantes universitarios japoneses del profesor de ELE y averiguar cuál creen que es el papel del docente dentro de su proceso de aprendizaje. El segundo es identificar qué características y cualidades de los profesores valoran de forma más positiva los estudiantes. El tercero es investigar con qué tipo de docentes han tenido mejor experiencia hasta ahora y analizar los motivos de su elección. El cuarto y último objetivo es intentar trazar, en la medida de lo posible, el perfil del profesor de ELE ideal según las preferencias de los alumnos japoneses.

Para llevar a cabo dicha investigación, se ha diseñado un cuestionario de once preguntas que tiene como finalidad recabar datos de forma objetiva a partir de la información que ofrece un grupo de estudiantes japoneses universitarios de ELE. La razón por la que se ha elegido el cuestionario como herramienta de análisis se debe a que es uno de los recursos más recurrentes y efectivos a la hora de analizar necesidades y otros factores que pueden incidir en el proceso de aprendizaje de una LE/L2. El cuestionario como técnica de análisis resulta muy útil por diferentes motivos, entre los que se encuentran la ventaja de la objetividad con la que cuenta este procedimiento, la posibilidad de estudiar un gran número de variables y parámetros, y la variada tipología de preguntas que existe (preguntas abiertas, cerradas, de tipo mixto, etc.).

Las preguntas incluidas en este cuestionario serán descritas en el subapartado 4.1., y los datos obtenidos a través de este, en el subapartado 4.2. y en el apartado 5.

3. Enseñanza de español y perfil del profesor de ELE en el contexto universitario japonés

Para comenzar, resulta necesario conocer cómo es el contexto educativo en el que se enmarca esta investigación. Para ello, en este apartado se aportarán datos básicos acerca de la enseñanza del español como LE/L2 en las universidades japonesas y del perfil de los profesores que se encargan de esta instrucción.

El español como LE/L2 en Japón se imparte tanto en la enseñanza reglada, esto es, en secundaria y en las universidades, como en la no reglada, es decir, en la enseñanza privada o en otro tipo de instituciones que no forman parte de la educación formal.

Según Cañas, en los últimos años «llama poderosamente la atención el notable incremento de la demanda de español en el ámbito universitario» (2007: 150). La mayoría de alumnos de ELE en Japón proceden de este contexto educativo.

En la universidad, los alumnos pueden estudiar español como especialidad (existen estudios de grado y posgrado en lengua española y literatura hispánica), o bien, como una asignatura optativa dentro de otros programas, pues el español es un idioma que se oferta como segunda lengua extranjera en muchos centros universitarios del país. Según los datos que se barajan, la mayoría de alumnos de español escogen esta lengua como materia optativa. En la actualidad hay, aproximadamente, 240 universidades japonesas que imparten clases de español como LE. Diecinueve de ellas cuentan con departamento de español propio o con un departamento de lenguas extranjeras donde se puede estudiar el español como especialidad (Ugarte 2012: 2).

Vale la pena mencionar que a nivel universitario no existen orientaciones pedagógicas del Ministerio de Educación ni de otro tipo de organismo público o estatal. Cada departamento tiene la libertad de fijar de manera autónoma e independiente el diseño del currículo y la programación de objetivos, los contenidos, la metodología, etc. (Álvarez 2012: 44).

En las universidades niponas, los docentes que se encargan de la enseñanza del español como lengua extranjera pueden ser profesores japoneses o profesores hispanohablantes. En la siguiente tabla se incluyen las características principales que los diferencian de acuerdo a su perfil y a la metodología que emplean dentro del aula.

Profesores japoneses	**Profesores nativos (hispanohablantes)**
Se encargan de las clases de gramática y de las asignaturas de carácter más teórico.	Se encargan de las clases de conversación, de cultura y de otras materias más prácticas.
Metodología tradicional.	Metodología comunicativa.
La mayoría de profesores de plantilla son japoneses.	Gran parte de los profesores contratados por horas son nativos.
Lengua de impartición: japonés.	Lengua de impartición: español.
Ejercicios de corte tradicional (traducción al japonés, ejercicios de rellenar huecos, ejercicios de conjugación de verbos, etc.).	Ejercicios comunicativos (actividades en parejas, *roleplays,* juegos, debates, etc.)
Imparten clases donde el papel del estudiante es más pasivo.	Imparten clases donde el papel del estudiante es más activo.

Tabla 1. Diferencias entre el papel de los profesores japoneses y de los profesores hispanohablantes.

4. Presentación del cuestionario

En el siguiente apartado, dividido en dos partes bien diferenciadas, se va a proceder, primero, a describir las preguntas que contiene el cuestionario, explicando qué información se solicita en cada una de ellas, y, después, a presentar los datos del perfil biográfico de los informantes que han hecho posible esta investigación. Para diseñar este cuestionario se ha tomado como referencia otro anterior muy similar, utilizado en mi Trabajo Fin de Máster (Martel Trujillo 2013).

4.1. Información solicitada en el cuestionario

El cuestionario que se ha administrado está compuesto por once preguntas. Debido a que la extensión de este artículo es limitada, resulta imposible mostrar el cuestionario íntegro en este documento. Por ello, en la nota a pie de página se proporciona un enlace a una página web desde el que se puede tener acceso, de forma libre y gratuita, al cuestionario.[1] No obstante, en este apartado se describirán brevemente las preguntas que conforman dicho cuestionario. Existen dos versiones de este: una versión en español, que está disponible a través del enlace que aparece en la parte inferior, y una versión en japonés, que se ha facilitado a los participantes de la muestra.

Con las primeras siete preguntas del cuestionario se pretende obtener datos personales de los alumnos que han colaborado en esta investigación. El cuestionario comien-

1. https://es.scribd.com/doc/287166351/Cuestionario-El-profesor-de-ELE-ideal-para-los-alumnos-japoneses

za con tres preguntas que solicitan a los informantes datos de carácter biográfico (sexo, edad y lugar de nacimiento). Asimismo, la cuarta pregunta tiene como objetivo saber qué curso de la carrera está realizando cada alumno. Por otro lado, a partir de la información dada en las preguntas cinco, seis y siete, se persigue conseguir datos referentes a la experiencia que tienen los informantes en cuanto al estudio del español y al disfrute de una estancia de estudios en algún país hispanohablante. En la pregunta 5 los informantes han de indicar en qué posición se sitúa el español dentro de las lenguas extranjeras que conocen. En el caso de que no sea la única lengua extranjera que hayan estudiado, deberán indicar cuáles son las otras lenguas. Posteriormente, en la pregunta 6, deben señalar durante cuánto tiempo llevan estudiando español, mediante una respuesta abierta. La séptima pregunta contiene dos apartados: en el primero, se le pregunta al estudiante si ha realizado una estancia de estudios en España o en otro país hispanohablante, y en el segundo, se le pide que escriba el nombre del país o países y de las instituciones donde ha cursado sus estudios de español.

Las preguntas 8, 9, 10 y 11 solicitan a los estudiantes información vinculada a la relación que existe entre docente y alumno. La finalidad de la pregunta 8 es la de explorar cuál es la visión de los estudiantes respecto a la imagen y al papel del profesor de ELE dentro del proceso de aprendizaje. Se les facilitan tres opciones como respuesta y los estudiantes han de elegir una de ellas. La pregunta 9 se centra en el error, uno de los mayores obstáculos a los que se enfrenta el estudiante de idiomas, ya que puede llegar a dificultar en gran medida los avances en el proceso de aprendizaje de una lengua. En el caso particular de los alumnos japoneses, por motivos tanto personales como socioculturales, el miedo a cometer un error puede generar situaciones de ansiedad, de tensión, de vergüenza a hablar y a participar activamente en clase, y de pérdida de autoconfianza. Por esta razón, se ha dedicado una pregunta específica para tratar esta cuestión. Esta pregunta consta de tres apartados. En el apartado a se pretende investigar cuál es la concepción del error por parte de los estudiantes. En el apartado b se desea averiguar cuál es la opinión que tienen los estudiantes acerca de la actitud del profesor ante los errores en clase. En el apartado c se ofrecen varias formas de corrección de los errores, orales y escritos, y los estudiantes han de señalar cuáles les parecen más adecuadas. La pregunta 10 está adaptada del *Cuestionario de evaluación del profesor por parte del estudiante de ELE,* de Lozano (2004), y consiste en una lista con 33 enunciados que corresponden a las cualidades del buen profesor. Los estudiantes deben valorar cada enunciado con unas de estas dos opciones: es importante / no es importante. Por último, la pregunta 11 tiene como objetivo examinar las preferencias de los estudiantes respecto al profesorado de ELE.

4.2. Perfil biográfico de los informantes de la muestra

Los datos que han permitido trazar un perfil biográfico de los participantes de la muestra se han obtenido mediante la información que aparece en las respuestas de las primeras siete preguntas del cuestionario. Los informantes que han colaborado para llevar a cabo esta investigación forman parte de un grupo de treinta estudiantes universitarios –todos pertenecientes al Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe–, compuesto por quince hombres y quince mujeres, de nacionalidad y lengua materna japonesas, con edades comprendidas entre los 18 y los 25 años. Quince de estos alumnos estaban cursando, en el momento de

cumplimentar el cuestionario, el primer curso del grado de Estudios Hispánicos, y los otros quince, el cuarto curso, último de los estudios. El origen geográfico de la muestra es bastante heterogéneo: diecisiete de los treinta estudiantes proceden de la región de Kansai, región en la que se ubica la ciudad de Kobe –donde se encuentra la universidad–, pero también otras grandes ciudades como Osaka o Kioto. Los otros alumnos provienen de diferentes regiones: Chubu (5 alumnos), Kyushu (3 alumnos), Chugoku (2 alumnos), Shikoku (1 alumno) y Okinawa (1 alumno). Uno de los alumnos no ha mencionado su lugar de nacimiento. Debido a que la Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe es reconocida a nivel nacional como una de las universidades más prestigiosas en el estudio del español, no es de extrañar que muchos de los estudiantes procedan de diferentes regiones de Japón. En cuanto a la situación del español dentro de las lenguas extranjeras que conocen, doce alumnos han afirmado que el español es su primera lengua extranjera, diecisiete alumnos que es su segunda lengua extranjera –todos ellos tienen como primera lengua extranjera el inglés–, y únicamente un alumno ha elegido la opción de español como tercera lengua extranjera. En este último caso, no constan cuáles son las dos primeras. Respecto a la estancia en un país hispanohablante, nueve estudiantes de cuarto curso habían realizado sus estudios en uno de estos países, la mayoría de ellos en España. Algunas instituciones en las que cursaron sus estudios son la Fundación Ortega y Gasset (Toledo), la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Alicante, la Universidad de Málaga, la Universidad Autónoma de México, etc.

5. Resultados e interpretación de los datos del cuestionario

A continuación, se expondrán los resultados y la interpretación de los datos obtenidos en las preguntas 8, 9, 10 y 11. En la pregunta 8, *¿Qué imagen tiene del profesor?,* se ha pedido a los estudiantes que eligieran una de estas tres opciones: 1) Es una autoridad en la clase. Hay que concederle el máximo respeto y atención; 2) Es un profesor, no un amigo. Los asuntos personales deben quedar fuera de la clase. En el aula, él solo tiene que preocuparse de enseñarnos lengua y cultura española. Lo único que me interesa del profesor es que nos ayude a aprender bien el español y la cultura española; 3) Es muy cercano y amigable, nos ayuda con nuestros problemas académicos y personales, tiene una buena relación con los alumnos, habla en clase de nuestros temas de interés y aficiones, etc. Podemos observar en el *Gráfico 1* los resultados:

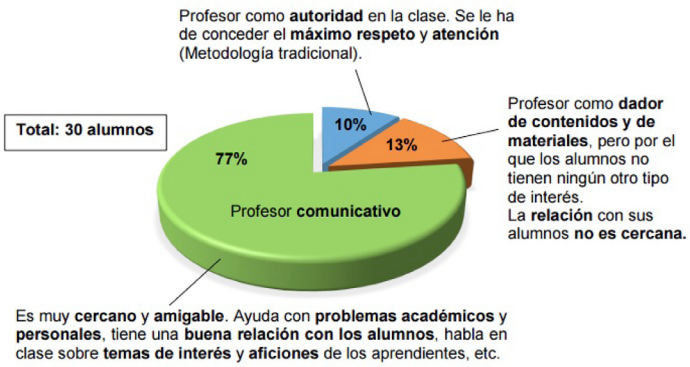


Gráfico 1. Imagen que los alumnos tienen del profesor.

La mayor parte de los alumnos, un 77%, cree que el profesor debe ser cercano y amigable, ayudar con los problemas académicos y personales, tener una buena relación con los alumnos, y hablar en clase sobre sus temas de interés y aficiones. Este profesor se identificaría con el perfil del profesor de la metodología comunicativa. En cambio, el profesor de la metodología tradicional, que todavía impera en buena parte de la enseñanza reglada de Japón, sería la opción escogida por un menor número de informantes.

En la pregunta 9, en el apartado a, *¿Qué piensa de los errores?* (ver *Gráfico 2*), un 83% de los alumnos opina que los errores son positivos, ya que les ayudan a avanzar en su aprendizaje, y, además, son inevitables. Los estudiantes que han escogido las otras tres opciones de respuesta son minoritarios.

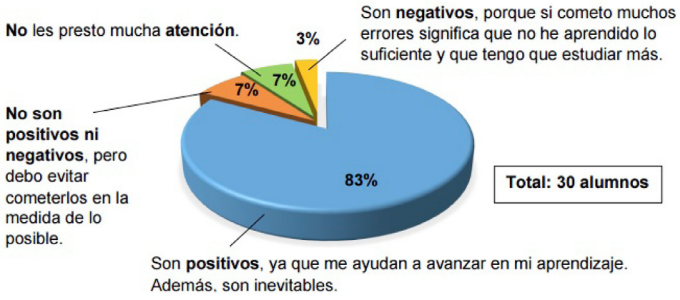


Gráfico 2. Concepción del error por parte de los estudiantes.

En lo que respecta al apartado b, *¿Qué actitud cree que es más razonable en un profesor ante los errores de sus alumnos?* (ver *Gráfico 3*), sorprende que los datos no coincidan con los del apartado anterior. A pesar de que un alto porcentaje de alumnos opina que los errores son positivos en su aprendizaje, solo un 53% cree que la actitud del profesor ante los errores de sus estudiantes debe ser positiva. Un 47% de los encuestados sigue percibiendo de manera negativa los errores recurrentes y fosilizados, y piensa que si un error se repite el profesor puede censurarlo y es comprensible que se enfade por ello.

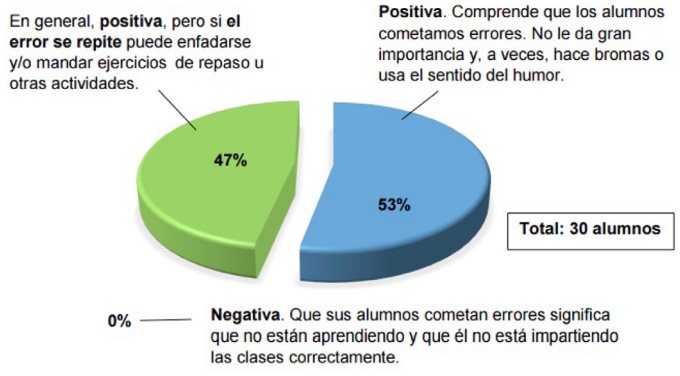


Gráfico 3. Actitud del profesor ante los errores de sus estudiantes.

En cuanto al apartado c, *¿Qué piensa de las siguientes formas de corregir los errores?* (ver *Tabla 2*), en la siguiente tabla se indican las formas de corrección que consideran más y menos adecuadas.

	¿De forma individual o en clase?	**Errores orales**	**Errores escritos**
Formas de corrección más adecuadas	**90%** Corrige los errores en la pizarra y los explica delante de todos los alumnos.	**70%** El profesor no corrige directamente, sino que ofrece alguna pista a sus estudiantes.	**83%** Los corrige y, de vez en cuando, hace alguna anotación explicativa.
Formas de corrección menos adecuadas	**77%** Corrige todos o casi todos los errores de los alumnos, pero no los explica.	**80%** No corrige los errores orales.	**27%** Los corrige señalando solo cuál es la respuesta correcta.

Tabla 2. Preferencias de los estudiantes hacia las formas de corrección de los errores.

En la pregunta 10, *¿Cómo es su profesor ideal?*, se ha proporcionado una lista con 33 enunciados que los estudiantes han de evaluar cada uno de ellos individualmente. Las diez características y cualidades que consideran más importantes en un profesor son:

1. Tiene amplios conocimientos (97%).
2. Es simpático / agradable (93%).
3. Cree en los estudiantes y es un consejero en el proceso de aprendizaje de sus alumnos (93%).
4. No cambia mucho de humor (93%).
5. Es alguien cercano a nosotros (90%).
6. Es flexible, escucha las opiniones de los estudiantes y las tiene en cuenta (90%).
7. Constantemente comprueba la comprensión de los estudiantes (90%).
8. Compensa de alguna manera los avances en el proceso de aprendizaje (90%).
9. Sabe cómo transmitir la materia y tiene confianza en sí mismo (87%).
10. Tiene sentido del humor y promueve un ambiente animado (87%).

La pregunta 11, que cierra el cuestionario, tiene como objetivo averiguar *con qué tipo de profesores han tenido mejor experiencia* los alumnos e indagar en los motivos de su elección (ver *Gráfico 4*).

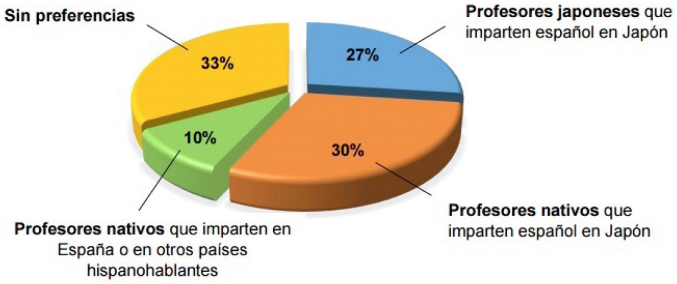


Gráfico 4. Preferencias por el profesorado de ELE.

El porcentaje más alto, un 33%, afirma que no tiene ninguna preferencia. El principal motivo que han indicado es que cada tipo de profesor se caracteriza por tener unas cualidades positivas y unas habilidades concretas, y, por consiguiente, que se pueden aprender muchas cosas tanto de profesores japoneses como de profesores nativos.

Los estudiantes que han elegido a los profesores nativos que imparten español en Japón, que representan la segunda opción más votada con un 30%, han dado los siguientes motivos para su elección:

1. Dominio a nivel nativo de la lengua meta de los alumnos. Pronunciación correcta, uno de los aspectos que más interesan.
2. Se puede tener contacto directo con un español auténtico y vivo.
3. Es posible aprender expresiones propias de la comunicación real que se utilizan normalmente en los países hispanohablantes.
4. Las clases son más entretenidas. Los profesores nativos imparten las clases con más energía y entusiasmo.
5. Gracias a sus clases pueden trabajar de forma práctica todas las destrezas, especialmente las orales.
6. Imparten mejor las clases de conversación.

Los motivos que han conducido a un 27% de los encuestados a elegir a los profesores japoneses son, fundamentalmente, cinco:

1. Cuentan con la experiencia de haber sido alumnos de español.
2. Son conscientes de las dificultades de los alumnos japoneses y saben cuáles son los errores gramaticales más frecuentes.
3. Conocen a fondo las diferencias culturales entre Japón y los países hispanohablantes.
4. Explican de forma precisa y en la lengua materna de los estudiantes los aspectos lingüísticos y socioculturales del español.
5. Imparten mejor las clases de gramática.

Por último, los alumnos que se han decantado por los profesores nativos que imparten en un país hispanohablante han dado razones que están estrechamente relacionadas con la situación de inmersión lingüística en la que imparten estos docentes. Estos motivos son:

1. Imparten toda la clase en español, sin hacer uso del japonés.
2. Explican las cuestiones gramaticales en la lengua meta, no en la lengua materna de los alumnos.
3. Motivan constantemente el interés de sus estudiantes.
4. En sus clases se pueden reforzar todas las destrezas, en especial la comprensión auditiva.
5. La relación entre alumno y profesor es más cercana. Los estudiantes tienen la oportunidad, durante y después de la clase, de exponer sus dudas y de conversar sobre cualquier tema o asunto con el docente.

6. Conclusiones

Como se ha indicado anteriormente, con este artículo se ha pretendido realizar una aportación en el campo de la investigación de la enseñanza de ELE a japoneses, más concretamente en el estudio del perfil del profesorado de ELE en las universidades japonesas, y también de su papel y funciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Gracias a toda la información que han aportado los informantes ha sido posible diseñar el perfil del profesor de ELE ideal (o más cercano al ideal) desde el punto de vista de los aprendientes japoneses. Según las características y cualidades del buen profesor mejor valoradas por los estudiantes, el profesor ideal debería cumplir los siguientes requisitos: ser un profesor comunicativo; tener amplios conocimientos y una buena formación; contar con aptitudes necesarias para transmitir en el aula dichos conocimientos; dispensar a sus alumnos un trato cercano y amigable; ser flexible, comprender a sus estudiantes; motivar a los alumnos y compensar sus avances en el proceso de aprendizaje; ser agradable, simpático, tener sentido del humor, y que su carácter y temperamento no sean muy variables.

En lo que respecta a los errores de sus estudiantes, el profesor ideal de ELE debe mostrar generalmente una actitud positiva ante los errores para facilitar un buen ambiente en el aula y un correcto desarrollo de la clase. No debe censurar los errores, ni castigar a los alumnos que los cometen. Preferiblemente, se han de corregir de forma colectiva, en la pizarra, y es recomendable que acompañe la corrección de una explicación y, al mismo tiempo, que procure hacer reflexionar a los estudiantes.

En lo referente a las preferencias de los estudiantes por los profesores japoneses o por los profesores hispanohablantes, no se identifica una preferencia clara por ninguno de ellos: los estudiantes valoran de forma positiva cualidades y características concretas de cada uno. Estas cualidades y características se pueden consultar en el apartado 5.

Como conclusión, cabe mencionar que esta investigación también ha tenido como finalidad reflejar datos que puedan llegar a ser útiles en futuras aplicaciones prácticas. Asimismo, se quiere animar a docentes, creadores de manuales y materiales, e investigadores a que realicen análisis similares a este para poder intercambiar datos y opiniones, y para conseguir, entre todos los especialistas en la enseñanza de ELE para japoneses, una visión más amplia y profunda de la situación de la docencia del español como LE/L2 en Japón.

Referencias Bibliográficas

ÁLVAREZ, A. (2012): *Manual para el profesor de ELE en Japón*. Lugo: Axac.

CAÑAS, A. (2007): "El español en Japón", VV.AA. (eds.), *Enciclopedia del español en el mundo,* Madrid: Instituto Cervantes, Plaza & Janés, Círculo de Lectores, 150-152. http://cvc.cervantes.es/LENGUA/ANUARIO/anuario_0607/pdf/paises_27.pdf [consulta: 21 de agosto de 2015].

LOZANO, J. G. (2004): "Cuestionarios para la programación de la enseñanza-aprendizaje de ELE. Herramientas para la elaboración de un currículum centrado en el alumno", *Frecuencia L,* 25, 3-11.

MARTEL TRUJILLO, C. (2013): "La enseñanza del español a japoneses: análisis de necesidades" (Trabajo Final de Máster), *RedELE (Red electrónica didáctica del español como lengua extranjera)*. http://www.mecd.gob.es/redele/BibliotecaVirtual/2013/memorias-master/Cathaysa-Martel-Trujillo-.html [consulta: 21 de agosto de 2015].

REY, F. (2000): *La enseñanza de idiomas en Japón.* Kioto: Kohro-sha.

UGARTE, V. (2012): "El español en Japón", VV.AA. (eds.), *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2012,* Madrid: Instituto Cervantes: http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_12/ugarte/p01.htm [consulta: 21 de agosto de 2015].